

VIAJES

Andorra

EXPLOSIÓN DE ADRENALINA EN EL PAÍS DE LOS PIRINEOS

Los atrevidos deben subir al tobogán alpino más largo del mundo, que con 5.300 metros supera los 40 km/h, o recorrer la montaña en moto de nieve

ALEX RODRÍGUEZ • ANDORRA LA VELLA

Lo primero que llama la atención del viajero cuando llega a Andorra es, sin duda, su privilegiada ubicación: situado en el centro del macizo pirenaico y rodeado de las escarpadas cumbres de sus montañas y los estrechos valles que conforman diversos ríos. Éstos van a unirse para formar el río Valira, que a su paso por Escaldes-Engordany llega convertido ya en el Gran Valira. Siguiendo su curso, encontramos que al final sus aguas se mezclan con las de nuestro río Ebro.

No sólo su geografía despierta nuestra curiosidad, sino también el hecho de que su forma de gobierno sea algo especial. Tan especial que Andorra es un principado gobernado por el Obispo de Urgel y el presidente de la República Francesa. Desde que, según la leyenda, el gran Carlomagno, señor de muchas tierras de Europa, fundara la ciudad en el año 805,

hasta que este pequeño país de los Pirineos consiguió entrar como miembro de pleno derecho en la ONU en 1993, su territorio ha estado y está, protegido por dos mandatarios.

Llegas a Andorra y no puedes dejar de mirar hacia arriba para admirar las fantásticas montañas nevadas que se amontonan unas pegadas a las otras arropando al pequeño país, ya que cuenta con 65 cumbres con una cota media de 2.000 metros sobre el nivel del mar. Pero a la vez resulta obligado mirar hacia abajo, donde deslumbran las miles de luces de los escaparates de los cientos de tiendas de la Avenida Carlemany de

Les Escaldes o de la calle Meritxell, en Andorra la Vella, la capital del principado que, como si de un grandioso centro comercial al aire libre se tratara, hacen que soñemos con todos los artículos que nos ofrecen los lujosos comercios de tecnología, ropa deportiva, gastronomía...

Un sinfín de viajeros recorren, calle arriba y calle abajo, las tiendas mientras compran alegremente, pues Andorra tiene un IVA casi inexistente que deja los productos algo más baratos que en España, sobre todo en el tabaco y en los licores. Aunque realmente ya no hay tanta diferencia de precio, todavía merece la pena adquirir perfumes, relojes o toda la parafernalia que conlleva el deporte del esquí, la montaña o el cam-

ping a todos los niveles. Al observar la inmensa Babel de automóviles, tiendas e idiomas que nos rodea, sólo nos queda hacernos eco de las palabras del escritor mallorquín, Baltasar Porcel, que hizo una descripción de este país como: «Andorra constituye una especie de fascinante equilibrio entre Carlomagno y la sociedad de consumo. Lejano, minúsculo, hundido entre montañas, el Principado de Andorra atrae, acaso especialmente, por lo que hay en él de leyenda y de utopía».

Como «base de operaciones» escogemos el Hotel Spa Plaza Andorra, donde nos hospedamos y quedamos boquiabiertos ante el gran hall, que se alza hacia arriba decorado con cientos de luces. Llega el momento de descansar, pues tras las obligaciones «típicas» de Andorra, toca vivir la explosión de adrenalina de uno de los países más altos de Europa.

Después de un gran desayuno para coger fuerzas, toca disfrutar de la naturaleza y de los animales que viven en ella. Para eso nos dirigimos al parque temático de Naturlandia situado a 2.000 metros de altitud en la parroquia de Sant Julià de Lòria, que ofrece la posibilidad de realizar múltiples actividades. Para no perderse nada, es recomendable recorrer el parque con un guía, pues así, de modo educativo e interactivo, los más pequeños de la casa pueden aprender, mientras disfrutan, a identificar tanto la fauna como la flora de los Pirineos. A través de diferentes espacios ubicados en



Grandvalira, con sus más de 200 kilómetros de pistas, es el dominio esquiable más grande de los Pirineos

plena montaña, resulta muy fácil distinguir animales como osos pardos, lobos, gamos, ciervos y marmotas, entre otros, que viven en un hábitat natural donde parece que se encuentran como en casa.

Para acelerar el corazón con un poco de adrenalina el viajero debe subir al Tobotronc, el tobogán alpino más largo del mundo, que con sus 5.300 metros de recorrido hace que disfrutemos, si el tiempo lo permite, de los espectaculares bosques por los que discurre su recorrido.

DIVERSIÓN MÁS ALLÁ DE LA NIEVE

El Parque de Animales Naturlandia está dirigido especialmente a las familias con niños. Situado a 2.000 metros de altura, es un espacio polivalente, educativo e interactivo donde los pequeños aprenden a identificar la fauna y flora típica de los Pirineos. Se encuentra dentro de la parroquia de Sant Julià de Lòria.



TRES OSOS PARDOS EN SU HÁBITAT

En Naturlandia pueden verse tres ejemplares de oso pardo de los Pirineos, un macho y dos hembras



UN MUSEO DEDICADO A LOS PERFUMES

Está situado en el Centro Julià de Escaldes-Engordany e invita a sumergirse en un universo fascinante.



Reportaje gráfico: Aïce Rodríguez

El «muxing» consiste en pasear en trineo arrastrado por la fuerza de los preciosos perros huskies

bajadas en trineo, una buena opción es el «airboard», una carrera de descenso en la que cualquier persona atrevida puede ponerse boca abajo sobre un colchón de aire dirigible.

Otra forma diferente de esquiar es el «joring», en la que los esquiadores son propulsados por los perros. Los más tranquilos pueden optar por el mítico «muxing», que consiste en pasear en trineo con los preciosos huskies. Así, el viajero hace lo que los perros desean y disfruta de un estupendo viaje por la nieve, sentados en los trineos, emulando a los exploradores de alguna película de aventuras en el Polo Norte. Nos despedimos de los huskies y vamos a deslizarnos por las pistas, esquiando por los picos y sin bajar nunca por la misma pista.

DORMIR SOBRE HIELO

Al terminar el día y agotados de tanta nieve, ejercicio y emoción, toca dormir en un lugar único: el Hotel Iglú, construido íntegramente con hielo que desaparece cuando llega la primavera y vuelve a estre-

4 iglúes

SITUADOS A 2.350 METROS DE ALTURA DAN FORMA AL HOTEL DE HIELO

narse en el siguiente invierno. Siempre será una buena opción para tomar un refrigerio después del emocionante y atractivo viaje por este pequeño gran país pirenaico que conserva aún,

entre tanto ajeteo de turistas, sus tradiciones y alardea de sus leyendas, que podemos incluso conocer escuchando la letra de su himno nacional: «El gran Carlomagno, mi padre, de los árabes me libró y del cielo vida me dió, de Meritxell mi santa madre princesa nací y heredera entre dos naciones neutral, soy la sola hija verdadera del franco dominio imperial. Once siglos libre y creyente, quiero vivir independiente. ¡Sean los fueros mis tutores y mis príncipes defensores!».

Para despedirse de Andorra, el viajero tiene la obligación de disfrutar de su excelente gastronomía. La cocina andorrana, con claras influencias francesas y españolas, se caracteriza por su alma tradicional de montaña y su materia prima excelente, procedente del campo y de la caza, pero con ese toque de innovación capaz de convertir platos típicos en inesperados. Tan inesperado como este pequeño gran país.

Otro de los momentos más impresionantes es el paseo por el bosque de la Rabassa, con unas vistas espectaculares de los bosques de pinos y las nevadas cumbres de los Pirineos, montados en unas estupeadas motos de nieve que superan la velocidad de 60 kilómetros por hora en un entorno único.

Saciados de emociones, hay que dedicar la tarde a descubrir las calles de Andorra la Vella, entrar en calor en alguna de sus múltiples confiterías y coger fuerzas para

el día siguiente. La otra gran cita pendiente de este país es Grandvalira que, con sus 210 kilómetros de pistas, es el dominio esquiable más grande de los Pirineos, situado en la zona norte del país. Esta temporada Grandvalira celebra los diez años de su creación y ofrece a sus visitantes mucho más que la posibilidad del tradicional esquí, pues también se pueden hacer recorridos en motonieves y pasear en trineos tirados por perros.

Durante los aproximadamente 30 mi-

nutos que separan Les Escaldes de Grandvalira, resulta muy reconfortante ver la gran cantidad de pistas que rodean las laderas de las montañas. Nada más llegar escuchamos ladridos de perros y nos acercamos al lugar para disfrutar de las actividades más emocionantes y entrañables que están relacionadas con los perros nórdicos. Perros que no paran de ladrar porque, según nos explican, quieren salir a correr y tirar de los trineos. Para apasionados de la velocidad y de las clásicas

■ **Cómo llegar:** el AVE Madrid-Lérida permite llegar a la capital leridana en apenas dos horas. Desde allí, hay autocares diarios que enlazan con Andorra.

■ **Dónde alojarse:** en pleno centro de Andorra la Vella, el Hotel Spa Plaza Andorra es ideal para descansar, gracias a su centro wellness. Teléfono 0++ 376 879 414.

■ **Qué comer:** no hay que perderse el «trinxat» de montaña, la escudella, la

carne a la brasa o a la llosa, la trucha de río cocinada de mil formas, la caza y también el bacalao o el marisco. Todo regado con excelentes vinos y coronado con un carro de postres caseros.

■ **Dónde esquiar:** Grandvalira es el lugar por excelencia para todos los miembros de la familia. Hasta el cierre de la estación, está abierta de lunes a viernes de 9 a 7 de la tarde; sábados de 9 a 18 horas



y domingos de 9 a 17 horas. Más información en el teléfono +376 891 800.

■ **Qué hacer:** el «shopping» es una tarea obligada en Andorra. Las mayores zonas comerciales se encuentran en la Avenida Meritxell de Andorra la Vella y en la Avenida Carlemany de Les Escaldes.

■ **Más información.** En la web www.visitandorra.com/es.